

EL MALLORQUIN.

DIARIO DE PALMA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA Librería de D. F. Guasp, calle *d'en Morey*, 40.
 MAHON D. Matías Mascaró.
 BIZA D. Joaquín Cícer y Miramont.

Sale todos los días.

MAÑANA. Sale el sol á 6 h. 25 ms. y se pone á 5 h. 2 ms.
 Sale la luna á 5 h. 8 ms. de la tarde y se pone á 1 h. 56 ms. de la madr.^a.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 11 h. 44 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes 10 rs. vu.
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte 12 id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id.
 Cada número suelto 1 id.

Seccion literaria.

(De la *Gaceta de Madrid*.)

Tenemos la satisfaccion de anunciar á los lectores que esta seccion de la *Gaceta* se honrará en adelante con escritos directamente enviados para su publicacion en ella por el simpático, ameno y puro ingenio de FERNAN CABALLERO. La justa celebridad de que goza el primer novelista español de la edad presente, el moralista que añade á sus timbres como escritor el todavía mas preciado de poderse ofrecer á todos como ejemplo en el ejercicio de las virtudes cristianas, hace innecesario encarecer en este lugar el mérito relevante de la insigne escritora que da á luz sus producciones con aquel pseudónimo. Recomendamos, no obstante, la lectura del siguiente artículo, porque en él, además de su belleza intrínseca, se rinde homenaje de justas alabanzas á S. M. la Reina y á su augusto esposo por la munificencia que han empleado para devolver su verdadero carácter á uno de los mas notables monumentos artísticos que todavía reflejan en nuestro suelo el esplendor de la civilizacion de Oriente.

EL ALCÁZAR DE SEVILLA.

Magnífico es el Alcázar
 con que se ilustra Sevilla,
 Deliciosos sus jardines,
 Su escelsa portada rica.
 DUQUE DE RIVAS.

Difficil y aun árdua tarea es la que nos proponemos al intentar describir el Alcázar de Sevilla, porque no hay cosa mas indescriptible. Difficil tarea es, repetimos, aun para nuestra paciente pluma que, bien que mal, se complace en describir lo que la impresiona ó interesa. Como no somos historiadores ni artistas, no describiremos bajo el punto de vista histórico ni bajo el artístico este venerable decano de los edificios del pais, joya del patrimonio de nuestros Reyes: harémoslo sencillamente de la manera gráfica y minuciosa con que reproduce el daguerrotipo los objetos, esto es, retratándolos sin otras impresiones que las que ellos mismos causan.

El Alcázar, castillo fuerte y residencia de los Reyes Moros, fué mucho mayor de lo que lo es en el día. Hasta la torre del Oro, cercana al rio, se extendian sus fuertes muros, hoy en parte arruinados, en parte fuera del recinto del actual Alcázar y escondidos y oprimidos entre casas, sobre las cuales alcanzan de trecho en trecho una de sus torres, como un roble entre las zarzas que lo oprimen, para respirar en ancha atmósfera y no ahogarse mezquinamente. En el día su recinto es mas reducido, y carece de los cuarteles, cuerdas y plazas de armas que probablemente ocuparian ántes el terreno cercado. Como las construcciones del pueblo reconcentrado á que debe origen, carece el Alcázar de fachada exterior; y solo tres puertas pequeñas, sencillas y ojivales, y un postigo, dan separada entrada á tres de sus cuatro patios, al rededor de los cuales se alinean construcciones de diferentes gustos y edades, recuerdo de distintas épocas y diversos Monarcas, que se tocan, si no en la mayor armonía, en la mas perfecta paz y concordia, y son todas viejas y pobres esclavas de la mansion Régia, hermosa sultana de eterna juventud.

Una de las bellezas que sorprenden y admiran á todo el que se dirige á visitar el Alcázar, es la plaza llamada del Triunfo, que antecede, á la entrada del primer patio, y que nos recuerda otra grandiosa plaza de la capital de Galicia, que, como ésta, solo se halla formada por cuatro edificios. Alzase al Norte la nunca bien poderada, la nunca bastante admirada catedral, la iglesia de las iglesias, la honra de la católica España, santo é infalible reloj cuyo minuterio no ha discrepado un punto desde que la inmutable dignidad del culto católico le dió cuerda. Véase al Poniente la Lonja, hermosa y perfecta construcccion de Herrera, que en estantes de caoba conserva con el merecido de-

coro los preciosos documento del archivo de Indias. Al Sur se alzan las almenadas murallas del Alcázar, flanqueadas de torres macizas que le sirven de poderosos sostenes contra el comun enemigo, el tiempo, pero que fueron impotentes contra el ejército que tuvo por caudillo al Santo Rey Fernando III. Completa esta plaza al Levante una espaciosa y bella casa particular, que no la afea.

La puerta del Alcázar, situada en el ángulo formado por los muros exteriores de éste y la mencionada casa, da entrada al patio de las Banderas. Cuanto sobre el origen de este sonoro nombre hemos podido averiguar, reduce á que es debido á un haz de banderas que sobre la puerta hubo en otros tiempos pintado al fresco. Debajo del arco de entrada y á mano izquierda hay un precioso retablo, que se ilumina todas las noches y en cuyo centro se ve una pequeña Virgen de la Concepcion con dos graciosas efigies de san Joaquin y santa Ana á sus lados: en la parte superior y en los costados del retablo se hallan colocadas la de San José en los brazos, y las de San Fernando y San Pedro, que parecen ofrecer la espada y las llaves, con que están representados, á la Madre del Redentor. El todo forma un conjunto tan grato para la vista como para el corazón. El patio es entrelargo, tiene en medio una fuente rodeada de árboles, y tanto el lado por donde hemos introducido en él al lector como los dos que le son perpendiculares, se hallan compuestos de casas, sin mérito alguno artístico, alquiladas á particulares, alzándose en el opuesto la hermosa habitacion del Teniente de Alcaide, en cuyo extremo izquierdo, segun se mira, hay un arco que conduce por un estrecho y retorcido callejon al postigo de que hemos hablado y que da salida á la calle llamada de la Vida, al paso que en el costado derecho se encuentra una gran puerta coronada con las armas reales, y que da ingreso á un cuerpo de edificio construido por Felipe III y reparado por Felipe V, que colocó en sus salones altos la Real Armería. Entrase por dicha puerta en un vasto corredor ó vestíbulo sostenido por columnas, llamado el Apeadero, y encuéntrase en frente un antiguo y venerable retablo. En el ángulo izquierdo un callejon bajo de techo, termina en una cancela de hierro que da entrada á los jardines. En el derecho hay en direccion perpendicular una galería que tiene á la derecha dos casas y á la izquierda la verja de un patio llamado de Doña María de Padilla y que el actual Teniente de Alcaide, con el buen gusto y celo que le distinguen, ha convertido en jardín.

Al otro lado de este y en frente de la verja de que hemos hecho mérito, véase el cuerpo de edificio, construido por el emperador Carlos V para celebrar en él sus bodas con la infanta doña Isabel de Portugal, y que consiste en inmensos y vacíos salones, de los que unos dan á este nuevo jardín y otros á los antiguos del alcázar. En el principal de dichos salones se verificó el régio enlace el 10 de marzo de 1526, solemnizando el invicto monarca este acontecimiento con dar libertad en el mismo día al rey Francisco I de Francia, preso en la torre de los Lujanes de Madrid desde la inolvidable victoria de Pavía (1). En otro salon de aquellos, llamado la sala Cantarera, celebró mucho tiempo sus sesiones la Real academia sevillana de buenas letras, á que Sotelo, Arjona, Marmol, Lista y tantos otros hombres ilustres pertenecieron, y que estuvo en posesion de él desde que en 1752, al año de haber sido fundada por el docto sacerdote D. Luis German, fué acogida bajo la real proteccion por Fernando VI, hasta 1848 en que el entonces teniente de alcaide la hizo desalojar, sin respetar la concesion hecha á este célebre cuerpo literario por su régio protector, ni el haberle sido confirmada por nuestra augusta Soberana en 1842, y sin que hayan sido despues eficaces todas las gestiones de la Academia para volver á ocupar su antiguo é histórico local.

Termina la galería ántes espesada en otro patio, que es el principal, y que comunica por un

(1) La mayor parte de las noticias que insertamos, concernientes á la historia y á las artes, las hemos debido al Capitan de Artillería Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, jóven cuya instruccion y talento solo son comparables á la modestia que los avalora y á la nobleza y bondad de su carácter.

arco con otro estrecho y largo, llamado de la Montería por haber sido residencia de los leales monteros de Espinosa. A un extremo está la puerta que debe su nombre al Leon de España, que con una mano puesta sobre una lanza y una cruz en la otra, se vé pintado encima, ostentando este que fué su magnífico lema: *Ad utrumque*.

Imposible nos es contemplar sin avergonzarnos este leon, símbolo glorioso de la antigua España.

En el patio de la montería se halla un vasto y notabilísimo aposento llamado la sala de Justicia, y que es acaso la construcccion mas antigua del alcázar y la mas puramente árabe. En él se reunian los jueces; y cuando hablemos del dormitorio del rey D. Pedro, referirémos una tradicion que une lúgubre y justicieramente el nombre de este monarca al de la sala espesada.

Vueltos al patio principal, dirémos que en el frente opuesto al arco por donde se sale al de la montería, álzase, deslumbrando al que la mira, la árabe fachada del régio alcázar. Pero ántes de entrar en este, sigamos un pasadizo que del patio principal conduce al cuarto, que es el mas moderno, el mas chico, el mas simétrico y el mas triste de todos, que se llama de la Contratacion, y que debe su restauracion á los comerciantes que allí tenian sus juntas y hacian sus contratos cuando se hallaba en auge el comercio de Sevilla con América.

Volvamos á la régia morada.

No ha mucho que esta inapreciable joya se encontraba en el mas triste y vergonzoso abandono. No solo se hallaban deslustrados y perdidos los preciosos colores y dorados que hacian de ella la única mansion capaz de realizar las semi-fantásticas concepciones de los cuentos de las *Mil y una noches*; no solo se hallaban, á fuerza de estúpidos blanqueos, enterrados y completamente ocultos en cal los finísimos arabescos de sus muros; no solo conservaba como heridas sin curar los destrozos sufridos en distintas épocas y circunstancias, sino que varios patios y aposentos apuntalados daban márgen á que escribiese cierto humorista viagero de los que en lugar de descripciones hacen sátiras, por ser esto último mas fácil, que una de las cosas afortunadas que le habian sucedido durante su viaje era el haber salido sano y salvo del Alcázar de Sevilla. Así, pues, los verdaderos amantes del pais, los anticuarios, los artistas y los historiadores, deben estar profundamente agradecidos á nuestra Reina doña Isabel II, en cuyo reinado se ha dado por fin cima á la restauracion de este admirable monumento; único en Europa, que con la Alhambra y el Romancero nos transporta á lo vivo á aquellas románticas edades en que la elegancia y los bríos varoniles, el espíritu caballeresco y el religioso, la galantería y el heroísmo reinaban juntamente y sin contrariarse. Esta bienhadada restauracion, cuya fecha, con el nombre de la Reina que la dispuso, brilla en letras de oro formando el mas bello adorno de la puerta principal del palacio, atrae y atraerá cada dia con mayor fuerza á nuestra Soberana los entusiastas elogios á que es acreedora por haber sabido sobreponerse al espíritu avariento de la época y á sus tendencias cínicamente pregonadoras de lo positivo y de lo útil, demostrando noblemente de lo que son capaces la generosidad y esplendidez régias.

La equidad exige que recaiga una parte de estos elogios en el entendido y perseverante teniente de alcaide actual, que con singular constancia, celo é inteligencia superando obstáculos y venciendo inercias, ha sabido realizar los deseos de la augusta Señora, eficazmente ayudado en la parte artística por el distinguidísimo pintor sevillano D. Joaquin Dominguez Bécquer. Difficilmente se hubiera hallado otra persona que hubiera podido hacer lo que el Sr. D. Alonso Nuñez de Prado ha llevado á cabo; pues no es fácil seguramente encontrar quien esté dotado de su fuerza de voluntad, quien se enamore como él de su obra y le dedique todo su tiempo; quien tenga su buen gusto y su inteligencia, y quien sea asimismo bastante acaudalado para poder anticipar de sus propios fondos las sumas necesarias para tan dispendiosa obra, á cubrir las cuales no siempre alcanzaban los rendimientos de las fincas del Real Patrimonio puestas á su cuidado. Así, pues, tanto

nuestros Soberanos como el pais, deben estar reconocidos al que interpretando dignamente los magnánimos deseos de nuestra Reina, ha logrado restaurar este Alcázar, preparando infatigablemente la noble hoguera de que en todo su primitivo esplendor ha resucitado el morisco Fénix.

Ya en la fachada deslumbran los vivísimos colores y el oro que constituyen el régio manto de esta encantadora mansion. La entrada carece á nuestro entender de grandeza, privándole una pared de la vista del magnífico patio de las Doncellas, al que conduce una pequeña puerta lateral. Hállase este patio rodeado de 52 columnas de mármol, de las que 40 están apareadas, formando las 12 restantes cuatro grupos de á tres en los ángulos. Sobre estas columnas álzase 24 arcos piramidales, formado cada uno de 15 semicírculos, ménos los cuatro que ocupan el centro de cada frente que constan de 15; rodeando el patio una galería, cuyos muros, así como los de los arcos, están cubiertos de arabescos y tienen formados sus zócalos de aquel brillante y perdurable alicatado peculiar á los moros.

Frente á cada uno de los cuatro arcos centrales, que son mayores y ménos agudos que los demas, hay en la galería una gran portada, de las que una comunica al salon de Embajadores, otra al llamado de Carlos V, otra á otro salon, y la restante constituye el emplazamiento en que, segun es fama, colocábase el trono de los reyes moros para recibir el feudo de las Cien Doncellas impuesto á sus vasallos por el usurpador rey de Asturias Mauregato y pagado anualmente á los árabes en recompensa de haber auxiliado á aquel para apoderarse de la Corona, hasta que su sucesor, el gran rey don Alfonso II el Casto, redimió á los cristianos de tan vergonzoso tributo, gracias á sus brillantes victorias sobre los infieles.

De verificarse en este patio la entrega de las Cien Doncellas pretende la tradicion que se deriva su nombre.

Dos de los tres pequeños ajimeces ó claraboyas caladas que hay encima de la magnífica puerta de Alerce que conduce al salon llamado de Carlos V, por haberlo reedificado este soberano y sustituido á su antigua techumbre el precioso artesonado que hoy se admira en él, tienen en su parte superior dos cabezas árabes cubiertas con sus turbantes, una de hombres y otra de mujer. Segun tradicion, son retratos del alarife que el rey D. Pedro hizo venir de Granada para reconstruir el antiguo alcázar, y de su esposa, puestos en aquel paraje por orden del monarca para perpetua memoria.

El piso superior lo forma una galería construida por Carlos V, cuyo magnífico *Plus ultra* ostenta (2).

Pásase del patio que hemos descrito al salon de Embajadores, que eleva su soberbia cúpula sobre todas las demas techumbres del edificio.

(1) En la imposibilidad de dar detallada noticia de todos los trabajos practicados para restaurar este palacio, porque este escrito se haria entonces interminable, y queriendo dar, sin embargo, una idea de lo que en él se ha hecho, por mas que solo puedan formarla exacta los que hayan visto ántes y vean ahora el Alcázar, (pues solo así es posible comprender el estado en que se hallaba, apreciar el inmenso trabajo, la asombrosa paciencia y el cuidado inaudito empleados para extraer la cal que cubria y rellenaba los delicados arabescos, devolviéndoles su primitiva belleza, y admirar debidamente el que de un edificio donde muchos arcos y techumbres estaban mandados derribar, por amenazar inminente ruina, se haya conseguido rematar en todo su brillo el antiguo Alcázar) pondrémos á continuacion lo hecho en el patio que acabamos de describir. Hélo aquí:

Se han asegurado los arcos y construido casi en su totalidad la cornisa. Se ha quitado la cal que tapaba los 20 escudos que tiene el friso y los arabescos que bordean las paredes, operacion difícilísima por la riqueza de la filigrana. Se han vaciado en yeso mas de 70 varas de friso que se hallaba destruido, y colocado mas de 2,600 piezas que faltaban en las portadas, arcos y escudos. Se ha suspendido todo el artesonado, cuyo derribo estaba ordenado, por hallarse podridas las maderas, se le han quitado todas las que se encontraban en tal estado, y se le han puesto sobre 2,000 piezas nuevas, colocándolo de nuevo en su sitio, y habiendo quedado en perfecta seguridad. Las puertas, que estaban completamente destrozadas, se han restaurado totalmente. Se ha recibido con estuco la parte destruida de los alicatados de azulejos. Se ha renovado, finalmente, la pintura y dorado de cuatro grandes artesonados, de 17 portadas; de un gran friso corrido, de 10 puertas antiguas, de cuatro grandes arcadas y de los 20 escudos antedichos, y se ha restaurado el zócalo.

Compónese en cada frente de un bellissimo arco, sobre el cual hay tres claraboyas figuradas y cargadas como encaje, encima de los cuatro grandes arcos se ven 44 mas pequeños embutidos en el muro; sobre estos hay balcon en cada fachada, y encima de ellos y circundado el salon existia una série de retratos de los reyes de España, dentro cada uno de un arco gótico, álzase finalmente la majestuosa media naranja artesonada que corona el salon. Destinado en una ocasion el alcázar á cuartel de voluntarios, entretuviéronse estos desde los balcones en despedazar á bayonetazos los históricos retratos de que hemos hablado.

Impotente nuestra pluma para describir debidamente este salon y referir las impresiones que el recuerdo de la trágica escena ocurrida en su recinto el 49 de mayo de 1358 despierta, y de que, segun afirma la tradicion, son evidentes testimonios las vetas rojizas que manchan las losas del pavimento, y que se suponen producidas por la sangre del traidor maestro D. Fadrique al ser muerto por los ballesteros de su ofendido hermano el rey don Pedro de Castilla, dejemos hacerlo al primero y mas nacional de nuestros poetas contemporáneos, al duque de Rivas:

Mas ¡ay! aquellos pensiles
No he pasado un solo dia
Sin ver (sueños de mi mente!)
La sombra de la Padilla.

Ni el aposento régio
El que tiene en la cornisa
De los reyes los retratos,
El que en columnas estriba.
Al que adornan azulejos
Abajo, y esmalte arriba,
El que muestra en cada muro
Un rico balcon, y encima
El hondo arteson dorado
Que lo corona y atrista,
Sin ver en tierra un cadáver,
Aun en las losas se mira.

Una tenaz mancha oscura...
¡Ni las edades la limpian!...
¡Sangre! ¡Sangre!... ¡Oh, Cielos, cuántos
¡Sin saber que lo es la pisan!

Mucho celebraremos que la orden para restaurar este salon, donde mas que en ningun otro paraje del edificio brillan la magnificencia y las bellezas acumuladas con profusion en esta histórica morada, y que es el único que aun no ha sido restaurado por esperarse aquella, llegue cuanto antes, evitando que quede incompleta la grandiosa restauracion verificada.

Del salon de embajadores se pasa á un patio de no grandes dimensiones, pero de imponderable belleza. Llámase de las Muñecas, y se compone de 40 arcos, de los que los cuatro centrales son mayores que los restantes. Sostienenlos columnas de mármol, y tanto sus muros como los de la galería que forman y los dos pisos superiores, son literalmente de finísimo y delicado encaje. Es todo blanco, y ha sido resguardado de la accion de la intemperie colocando sobre él una elegante cubierta de cristales.

Solo el lápiz y el pincel unidos pueden dar idea de la caprichosa variedad y belleza de los adornos de que, así el salon y los dos patios de que hemos hecho mérito como las demas estancias del piso bajo del Alcázar, tienen revestidos sus muros, y de lo admirable de los artesonados. Por todas partes deslumbra el oro y los mosaicos compuestos de los mas vistosos colores. Las ventanas, divididas á lo morisco por finas columnitas, dan la mayor parte á los jardines, los cuales tendrian quizás el aire demasiado grave si la severidad de los naranjos y bojés que, unos contra las paredes, otros sirviendo de marco á los cuadros, no discrepan de la etiqueta, no estuviera paliada por el murmullo de las fuentes, la espléndida alegría del cielo y la lontananza de sus horizontes que nada interrumpe, por concluir los jardines en los muros de la ciudad, y que les dan el silencio y el apacible encanto de la soledad.

El segundo piso del edificio fué levantado en su mayor parte con posterioridad á la construccion árabe y á la reedificacion hecha por D. Pedro. En él existe un lindísimo oratorio de arquitectura gótica, fabricado de orden de los Reyes Católicos y de gusto semejante al de la iglesia de San Juan de los Reyes en Toledo.

El altar, que es de azulejo, representa la Visitation de Nuestra Señora, viéndose en el frontal la Anunciacion y entre muchos adornos la bella y memorable divisa de los augustos fundadores *Tanto Monta* y sus iniciales F. I.

En este mismo piso se encuentra el dormitorio del Rey D. Pedro, que es la última habitación situada en el lado izquierdo del Alcázar, mirando hácia los jardines. En el techo de la parte de muro comprendida entre las dos puertas que, una tras otra, cierran esta estancia, se ven pintadas cuatro calaveras y un hombre sentado contemplándolas y señalando hácia ellas. Hé aquí la tradicion á que esta pintura se refiere. Cuéntase que escuchando un dia el Rey, á quien la historia llama *el Cruel* y las tradiciones y la poesia *el Justiciero*, una deliberacion entablada en la sala de Justicia por cuatro Jueces que acababan de oír la relacion de cierta causa, vino en conocimiento de que trataban de torcer la ley del lado de la dá-

diva, y del modo de repartirse las que en premio de su infamia les habian sido ofrecidas. Presentóse el Monarca indignado ante ellos, y haciéndoles cortar acto continuo las cabezas, dispuso colocarlas para eterno escarmiento en el sitio donde hoy se ven las calaveras. Andando el tiempo fueron quitadas de allí las cabezas y pintadas en su lugar las calaveras y la figura que parece llamar la atencion sobre ellas, como indicando el fin reservado por la justicia del rey á los Jueces prevaricadores.

Una pequeña y casi escondida escalera, única que existe en el antiguo Alcázar, pues la grandiosa principal que hoy une los dos pisos y que pertenece al renacimiento es del tiempo de Felipe II y se halla fuera del recinto de aquel, comunica desde las habitaciones de D. Pedro á un aposento situado en el piso inferior, y por ella diz que que bajaba el Rey á distraerse de las ingraticudes y falacias de que fué siempre víctima, al lado de una mujer amante y fiel.

Un terrado se estiende ante las habitaciones bajas y conduce desde ellas á los jardines. Llámase jardines, por estar divididos, no sabemos con qué objeto. La última division que al frente parte el jardin en dos es debida al Asistente don Francisco Bruna, que malgastó en ello bastante dinero.

Por la izquierda termina el jardin en una gran galería techada, por la cual puede pasearse en los dias lluviosos, y que separa á aquel de la estensa huerta perteneciente al Alcázar. Cubre la galería una azotea, que es otro nuevo paseo, en extremo agradable por las buenas vistas que ofrece; pero ninguna mas grata que el contraste que forman de una parte aquellos régios jardines con su majestad, su orden y su silencio, y de otra la casita del hortelano en su pintoresco desorden, con su parra por todo, sus gallinas y pollos por cortesanos, sus legumbres por riqueza, sus flores por lujo, y su alberca habitada por ranas á dos pasos de los históricamente famosos y régios baños de las Sultanas y mas tarde de doña María de Padilla. Éntrase en ellos por el jardin, y están hoy bajo el patio que lleva el nombre de ésta, levantado en tiempo de Carlos V. En lo antiguo se hallaban rodeados de naranjos y limoneros que bebían sus aguas, y cubierta únicamente su parte superior. Consisten los baños en una larga alberca, que tendria en aquella época agua siempre corriente para abastecerla.

Cuéntase que mientras se bañaba la hermosa favorita le hacian tertulia el Rey y sus cortesanos, lo cual deja de ser tan escandaloso como á primera vista pudiera parecer si se considera que hoy mismo es costumbre en algunas partes recibir en el baño, y aun en ciertos parajes bañarse muchas personas de ambos sexos reunidas, como se verifica en los de Biarritz, en Francia, y en los de Bath en la pulcra Albion. La galantería de aquellos tiempos habia introducido la costumbre de que los caballeros bebieran del agua misma en que se bañaban las damas. Así lo verificaban en el baño de doña María el rey D. Pedro y sus cortesanos. Notó un dia aquel que uno de estos no lo hacia, y dirigiéndose á él le dijo: ¿Por qué no bebes? Prueba esta y verás cuán buena y fresca es.—No haré tal, señor, contestó el interpelado.—¿Por qué tornó á preguntar picado el monarca.—Para evitar, soberano señor, repuso aquel, que si encuentro agradable la salsa, vaya á antojarseme la perdiz.

A la entrada de los jardines, por la cancela de hierro de que casi al principio de estas páginas hablamos, y que es la que en ciertos dias se franquea al publico, hay un magnífico estanque de mas de tres varas de profundidad, apoyado en la galería que separa los jardines de la huerta, y en cuya pared se ven todavía bellísimas pinturas mitológicas que ni el ardiente sol en los violentos aguaceros de Andalucía ha podido deslustrar.

De este estanque se refiere que hallándose muy preocupado D. Pedro con la idea de á qué Juez confiará el sentenciar un pleito sumamente enmarañado y oscuro, cortó una naranja en dos mitades y colocó una de estas sobre la superficie de las aguas del estanque. Hizo venir á un Juez y le preguntó qué era lo que sobrenadaba. Contestóle el Juez que era una naranja, y descontento el Rey lo despidió, mandando llamar sucesivamente á otros varios Jueces; de quienes, habiéndoles hecho la misma pregunta, obtuvo tambien la misma respuesta. Llegó por último, uno que al escuchar la pregunta del Rey desgajó una rama de un árbol, y trayendo con ella hácia sí el objeto á que aquel aludía, lo sacó del agua: es media naranja, Señor, contestó entónces.—Tú serás, dijo el Rey, quien sentencie la causa; y la puso á su cuidado.

No debemos pasar por alto una cosa que entusiasma á algunos y asusta á otros de los muchos que visitan los jardines del Alcázar. Nos referimos á un juego de aguas que hace brotar de repente entre los ladrillos de los paseos, gran cantidad de saltadores que, formando prismas con los rayos del sol poniente, causan bellissimo efecto y parecen otros tantos movedizos penachos de brillantes.

Tambien hay un laberinto de arrayan, caro á los niños, que los atrae y asusta como todo lo misterioso.

Hay otra cosa en estos jardines, que sin ser creacion artística ni régia, sin recuerdo histórico y sin ayuda del tiempo ni del hombre, encanta y

admira, y es un ruiseñor que no busca recuerdos ni bellezas, sino verde hojarasca!

No podemos concluir de hablar del Alcázar sin dedicar un recuerdo á este huésped de sus jardines, por que él á su vez nos trae á la memoria los amigos queridos y simpáticos en union de los cuales, y sentados con ellos al rededor de una fuente, hemos quedado tantas veces mudos y absortos escuchando los mismos sonidos que oírían las grandes figuras cuyos hechos han quedado impresos en las páginas de la historia y cuyas huellas se estamparon en los mismos sitios que recorriamos. Una série de siglos, con los personajes y cosas que en cada cual figuraron, pasaba lentamente ante nuestra vista trayéndonoslos á la memoria como repite un lejano eco los debilitados sonidos de distintas tocatas.

Entónces, cual nunca, sentíamos lo que Mr. Ernesto Reuan, miembro del instituto frances, ha expresado no ha mucho en las siguientes palabras (1): «Lo pasado es tan poético! ¡Lo porvenir lo es tan poco! Hay mas mérito en amar lo que fué que en amar lo que será. Ciertos seres privilegiados aman las cosas antiguas y gastadas porque las ven débiles y abandonadas y porque la multitud se aglomera en otras direcciones. En esto consiste el secreto de su fuerza; pues en medio de esa humanidad ligera que rie, se divierte y se enriquece, conservan lo que constituye la fuerza del hombre y lo que á la larga da siempre la victoria, esto es, la fe, la gravedad, la antipatía á todo lo vulgar, el menosprecio de la frivolidad.»

Mal hemos llenado nuestro cometido (2); pero venga á nos aquel que quiera conocer bien esta joya de España á la hospitalaria é hija del Betis; cuando le admire la Lonja, le encante el Alcázar y le entusiasme la Catedral, conocerá cuán difícil es describir en lisa y llana prosa lo que se siente al contemplarlos. No ha sido aquel tampoco el objeto que nos hemos propuesto al trazar las presentes líneas.

Al ver que la época actual, que tiene tantas trompas para publicar lo que es triste y malo (ó lo que sin ser malo hace que lo parezca), no ha tenido fuera de Sevilla ni una débil voz para publicar la buena y satisfactoria nueva de esta hermosa restauracion, cuya importancia es la de un verdadero acontecimiento nacional (por mas que no sea un ferro-carril) hemos querido evitar que quede desatendida, y contribuir en algo á que todo español amante de las bellezas artísticas y de los monumentos históricos de su patria, tribute á nuestros reyes la gratitud á que en esta, como en otras tantas ocasiones, se han hecho acreedores.

FERNAN CABALLERO.

Noticias extranjeras.

Bayona 14 de octubre.

Al fin se ha realizado el tren de recreo anunciado, desde Burdeos y Tolosa á Marsella, el cual se verificó el sábado pasado: 24 wagoes salieron de Burdeos con unas ochocientas personas; en Cete este convoy alcanzó al de Tolosa, compuesto de 10 wagoes, en que iban unas setecientas personas y se aumentó su número con otros 5 wagoes mas en Carcasona. Segun las noticias de Marsella, el tren primero llegó el domingo 11 á las seis y media de la mañana: en este tren iban mas de dos mil viajeros, y se esperaba el segundo, quizá con otros tantos. Otro nuevo tren en sentido inverso se prepara para fines del mes, es decir, desde Marsella, Cete y demas ciudades del Mediodia y el litoral del Mediterráneo, sobre Tolosa y Burdeos. A la llegada del tren á Marsella, el tiempo era magnífico y prometia una hermosa escursión á los viajeros. De aquí, como no habia tren directo, ha salido muy poca gente.

El miércoles de la semana pasada ha dado principio la famosa feria de Morlaas, pueblo del Bearn, no lejos de Pau, tan afamada por los caballos y demas ganado de toda especie que á ella concurre, y por el singular comercio que en ella se hace de *cabellos*.

A esta feria, á la que vienen muchos

(1) Revista francesa de ambos Mundos, 15 de agosto de 1857, página 768.

(2) No puede leerse nada mas exacto, interesante y poético que la descripción del Alcázar hecha por el señor D. Antonio de Latour, Ayo que fué de S. A. R. el Sr. Duque de Montpensier y actual Intendente de su casa, en su notable erudita obra titulada *Etudes sur l'Espagne*. Recomendamos á todos los que despues de leer estos ligeros apuntes deseen adquirir mayores noticias sobre el Alcázar, que lean el capítulo 49 del tomo 1.º de tan curiosa é interesante obra, que, dicho sea de paso, no creemos se haya traducido aun: tal es por desgracia entre nosotros la falta de espíritu público, tristemente absorbido por la política.

españoles de la frontera, y en especial los tratantes de caballos para procurarse algunos de los hermosos troncos que arrastran los coches de esa y esta, concurren tambien todos los peluqueros del mediodia de la Francia, de Tolosa y hasta de Paris y Burdeos, para hacer acopio de pelos y poder surtir durante el año, las cabezas de las damas elegantes, cuyas pobladas cabelleras deben su hermosura á la complacencia de las aldeanas de Morlaas y sus inmediaciones, las cuales, mediante algunos francos, se desprenden sin repugnancia de este hermoso adorno con que las dotó la naturaleza.

Esta feria, que se llama tambien «la feria de los pelos», ofrece mil lances curiosos con motivo de la venta de las cabelleras. Los peluqueros recorren todas las calles y plazas gritando en el jargon del pais, *¡au peu! ¡au peu!* y se dirigen sin ceremonia á toda mujer que encuentran por la calle, y le preguntan si quiere vender su pelo.

El ofrecimiento de cuatro ó cinco duros por su moño, hace caer en tentacion á mas de cuatro que no tenían ánimo de venderlo, y lo mas curioso es que muchas veces son los maridos mismos los que incitan á sus mujeres á que se deshagan de sus trenzas, ó se las cortan ellos mismos sin piedad. Esta clase de ajustes se hacen por lo general al aire libre y á vista de todo el mundo, y en un abrir y cerrar de ojos, tal linda aldeana que por sus cabellos se parecia á una Magdalena, queda con su cabeza mas lisa que una calabaza y mas pelada que un chino.

El sábado pasado han salido de aquí con direccion á esa, nueve magníficos troncos de caballos ingleses que envia un tratante de esta: uno de estos tiros parece que estaba destinado para el duque de Sevillano, que ha pagado por él unos sesenta mil reales.

Este par de animales habia costado en Lóndres unos 12.600 francos. A estos nueve tiros seguirán muy en breve otros nueve, con pocos dias de diferencia, no ménos soberbios. Aviso á los ricos necesitados.

Entre los diferentes trabajos que se proyectan en Marsella, parece que los mas importantes serán los del agrandamiento y mejora del puerto; cuyas obras ascenderian á unos 200 millones de francos.

Estas obras consistirian especialmente en la creacion de otros cinco ó seis puertos nuevos ó ensenadas, que se unirian á los dos existentes del Puerto viejo y la Jolietta, por medio de un anchuroso malecon ó muelle, de una estension de unos 12 á 16 kilómetros.

La obra mas importante de todos estos trabajos, seria la de un rompe-olas ó reventadero, especie de montaña artificial de una base de 150 metros, y de una altura de otros 50, que se estableceria en plena mar. Su forma será la de un triángulo ó cabeza de flecha: se hallará coronada en su cima, que se elevará á una altura de diez metros sobre el nivel del mar, por una formidable batería, y la rada, de una estension de 330 hectáreas, se encontraria entónces entre esta mole ó reventadero artificial y la gran muralla de la Jolietta, de modo que los navíos del mas alto porte, y los barcos de vapor monstruos que se están construyendo actualmente, hallarian en esta inmensa rada, un abrigo seguro, y estarian á cubierto de todo incidente, durante los gruesos temporales.

Ya que hablo de obras gigantescas, le diré que se trata de colocar en las alturas de Montmartre, en Paris, una estatua de Santa Genoveva, que por sus dimensiones grandiosas, la estatua de Mendizabal, y aun la del famoso coloso de Rodas, serian, en comparacion de aquella, un niño de teta. El Sr. Fournier, hábil escultor de Givros, ha presentado ya los planes de este grandioso monumento al arzobispo de Paris y al gobierno: segun los modelos, esta estatua no tendria nada ménos que una altura de 150 metros, sin contar el zócalo y demas partes del basamento.

Tambien se están haciendo ya preparativos en el gran palacio de la industria,

situado en los Campos Eliseos, para un concurso ó exposición universal agrícola, que se realizará en los primeros días del mes de junio del año que viene de 1858, en atención á no haber podido realizarse este pensamiento, por diferentes circunstancias, durante este año corriente.

La Alemania se muestra muy preocupada de los resultados probables y presumibles de las entrevistas de Stuttgart y Weimar. Todos los periódicos de sus diferentes Estados tratan esta cuestión bajo diferentes aspectos y hacen de este acontecimiento el tema favorito de sus hipótesis y variaciones diversas. Desde que se ha asegurado que el resultado mas importante de aquellas entrevistas, sería, si no el desarme general de la Europa, la reducción inmediata, por lo menos de sus ejércitos, los que se ocupan de estadística afirman que habiéndose decidido en principio que cada Estado no podría conservar sino un soldado por cada cien habitantes, el ejército de Rusia se hallaría reducido á 500,000 hombres, el de Francia á 360,000 y á 380,000 el de Austria, no llegando á 200 mil el que quedaría á la Prusia.

Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que puede considerarse como un principio de ejecución, ó como un preliminar para llevar á efecto aquel soberano acuerdo, la orden que se ha comunicado á todos los departamentos de suspender toda clase de enganches voluntarios, tanto para la marina como para el ejército, medida que en las actuales circunstancias no carece de significación y de importancia despues de todo lo que se ha dicho y dice. Mientras tanto, el campamento de Chalons ha quedado disuelto, las tropas que lo formaban están ya de vuelta á Paris, en donde han entrado en su mayor parte. La infantería ha sido conducida por el camino de hierro, y la caballería y artillería ha emprendido su marcha por las etapas ordinarias.

Un hecho digno de notarse, y muy significativo, es el que Paris ha estado sin guarnición durante mes y medio, y casi entregado á sí mismo, sin que nadie se haya casi apercibido de ello, ó por lo menos sin que haya habido el menor síntoma de perturbación del orden publico.

El último planeta que acaba de descubrirse, que es el 45 entre los signos del Zodiaco, ha sido bautizado, en honor de la emperatriz, con el nombre de Eugenia.

La salud del rey de Prusia, cuyo mal estado, segun anunció á V. hace tiempo, fué el motivo de no haber concurrido á la entrevista de Stuttgart, se ha empeorado estos últimos días, é inspira serias inquietudes. Con este motivo han llegado á Potsdam todos los miembros de la familia real, y hasta el señor de Manteuffeld, se habia instalado en esta residencia; pero ya ha vuelto á Berlin porque se habia declarado alguna mejoría en la salud del real enfermo.

El casamiento del príncipe real con la hija primogénita de la reina Victoria, debe verificarse el 18 de enero del año próximo, aniversario de la coronación del primer rey de Prusia, acaecida hace siglo y medio, en 1701, hasta cuya época este país no era sino un Ducado bajo la dominación ó pertenencia de los marqueses de Brandembourg, cuya casa es la que reina. (Fénix).—Manuel Nuñez de Prado.

Partes telegráficas particulares.

Paris, sábado, 24 de octubre.

La *Gaceta de Viena* de hoy publica un parte de Constantinopla anunciando que Reschid-Bajá ha sido nombrado gran visir. Aali-Bajá conserva su cartera de Negocios extranjeros. Rizza-Bajá ha sido nombrado ministro de la Guerra, y Vasif-Bajá comandante general de la guardia imperial.

El nuevo ministerio de Turquía es antiunionista.

Bolsa de hoy.—3 por 100 frances, 66-90.—4 1/2 por 100 id., 90-50.—Interior español 37 1/2. Diferida 25 3/8.

Londres 24.—Consolidados ingleses, 88 7/8.—Diferida española, 25 3/4.

Marsella, sábado, 24 de octubre.

Turin 22.—El príncipe Napoleon ha llegado á esta capital de paso para Roma y Egipto. Ha habido grandes inundaciones en el Piamonte y en los Alpes franceses. Los ferro-carriles del Piamonte han sufrido por esta causa grandes daños.

El Loira ha tenido una crecida de 5 metros. (*Diario de Barcelona.*)—Francisco Lopez.

Noticias nacionales.

MADRID 22 DE OCTUBRE.

El decreto publicado ayer por la *Gaceta* prorogando para el 30 de diciembre la apertura de las Cortes, es hoy juzgado por la prensa de todas opiniones. De los periódicos de anoche, el *Estado* dice que esta medida habrá de ser motivo de oposicion para muchos hombres del partido moderado y desearia que en momentos tan solemnes como el nacimiento de un vástago real, se hallara representada la nacion por medio de sus diputados, y en toda la plenitud de sus funciones el sistema representativo por medio de ambas cámaras. El *Leon Español* se espresa casi en idéntico sentido, y la *Epoca* aprueba la determinación. De los periódicos de la mañana, la *Península*, periódico progresista, dice que la prorroga de las Cortes debe completarse con la disolucion. La *Península* cree que el país debe ser consultado nuevamente, para que con entera libertad, y en virtud de las listas electorales rectificadas legalmente, emita su juicio acerca de la funesta política del ministerio caído y la que siga el que le ha de reemplazar. La *España*, haciéndose cargo de la medida, en un templado artículo dice que el partido moderado se encuentra en una crisis y que la resolución de ella está en la conservación de las actuales Cortes ó en su disolucion. El *Diario Español*, despues de elogiar la medida, dice que es tanto mayor su importancia, cuanto que de este modo se comprenderá que no es fácil que prevalezca otra política que la que se halla de acuerdo con la idea fundamental que se atribuye al gabinete y con las aspiraciones de la opinion pública. La *Crónica* dice que el partido conservador á quien supone que ha disgustado, habria aceptado completamente la próroga de las Cortes á haber sido por un período mas breve. El *Parlamento*, antiguo órgano del gabinete Narvaez, se impone una gran reserva, diciendo que no basta una medida aislada, por importante que sea, para dar idea exacta de la marcha política se propone seguir un ministerio. El *Clamor Público* dice que las Cortes han sido suspendidas porque reformaron la constitucion de 1845 que el señor Armero se propone restablecer; porque autorizaron al gobierno para plantear la ley de imprenta que el señor Armero se propone abolir ó modificar; porque creyeron, en fin, conveniente una política opuesta á la política que el señor Armero trata de seguir. La *Iberia* mira impasible la medida sin aplaudirla ni censurarla. Por último, la *Discusion* cree que los moderados no deben estar muy satisfechos con la medida, y que los demas partidos que esperaban la disolucion del Congreso tampoco lo están.

La ardiente polémica á que ha dado lugar la noticia que dimos, de que ninguna influencia extraña habia inclinado el ánimo de la Reina para dar á la crisis una solución que ha tenido, nos pone en el caso de declarar, deseosos de poner fin á esta cuestión.

1º Que siempre hemos sostenido que ningún paso oficial ni oficioso ha sido dado por los ministros de Francia é Inglaterra en esta corte para influir en el resultado de la crisis.

2º Que ninguna relacion oficial hemos tenido con los gabinetes anteriores ni la tenemos con el actual, cosa que dió á entender la *Gaceta* hace tiempo, y que deseariamos que hoy volviese á declarar en pro de nuestra independencia. Esta declaración sería para nosotros tanto mas preciosa, cuanto que así podríamos dar mayor ensanche aun á nuestras noticias, pues muchas veces callamos algunas, y no las menos interesantes, por temor de que se juzgen tomadas en las regiones oficiales. La *Correspondencia* busca sus noticias en todas partes, pero puede consignar con placer y orgullo que no reconoce dependencia de nadie.

3º Que en cuantas noticias publicamos no seguimos otra inspiración que la de la verdad, y en prueba de ello ahora y siempre hemos estado dispuestos á rectificar mañana nuestras equivocaciones de hoy.

4º Que no fué la *Correspondencia* quien trató primero la cuestión de influencias extrañas. Si dió como cosa hipotética que Francia é Inglaterra hubiesen tratado de neutralizar las gestiones de otros en daño de la libertad, fué buscando esplicaciones á las palabras de *España* cuando este periódico aseguraba, aunque en términos ambiguos, que no se habia resuelto la crisis en un sentido determinado, gracias á la influencia de un ministro extranjero. Queriendo dar crédito á la *España*, aunque sin saber si era cierto lo que decia, indicamos que si un embajador se habia movido en favor de los principios liberales sería porque otros habrían tratado de combatirlos;

Y 5º Que si bien nos honra mucho la prensa de todos matices dando tanta importancia á nuestras palabras, no es justo que al gobierno ni á nadie se haga cargo por ellas cuando proceden únicamente de nuestra voluntad, y cuando nuestra buena fe está dispuesta á rectificar en el acto todas las equivocaciones en que involuntariamente pudiéramos incurrir.

El *Occidente* repite lo que la *Correspondencia* aseguró hace varios días respecto á que el general Armero cederá la presidencia del Consejo al señor don Alejandro Mon.

El *Occidente* anuncia que el gabinete Armero debe prepararse á sufrir «la ruda é iracunda oposicion (son sus palabras), de la pandilla neo-católica»; pero añade que esta oposicion no debe preocupar gran cosa al nuevo ministerio, si fortifica su poder con la práctica de los buenos principios liberales-conservadores.

El duque de Valencia ha tomado en la plaza del Conde de Barajas, la casa que habitó el duque de la Victoria á su llegada á Madrid.

Ayer llegó á Madrid el gefe de escuadra don José María Bustillos, presunto ministro de Marina.

Parece que hoy deben tener una reunion los directores de varios periódicos moderados para acordar la línea de conducta que han de seguir con el gobierno, despues del acto de la prorogación de las Cortes.

Mas de 2000 personas asisten todas las noches, segun dice la *Regeneracion*, á los ejercicios espirituales que dirige en la iglesia de Santo Tomas, el padre Claret, arzobispo de Cuba y confesor de S. M. la Reina.

El señor D. Claudio Anton de Luzuriaga, ministro de Estado que fué en el gabinete del general Espartero, acaba de llegar á Madrid procedente de San Sebastian.

El periódico democrático la *Discusion* ha anunciado que se halla dispuesto á perseguir legalmente á los funcionarios que cree le han inferido perjuicios escediéndose de sus atribuciones; y que solo espera á que se constituya el gobierno para exigir la responsabilidad á cuantos le han hecho perjuicio en su concepto contra la ley.

Personas amigas del gobierno aseguran que el ministerio Armero-Mon lejos de abandonar la formación de la estadística general, dará, si es posible, mayor impulso á la obra comenzada por el duque de Valencia.

Un hecho que ha venido á hacer público el *Occidente* demuestra con cuánto fundamento la *Correspondencia* de ayer sostenia que no deben formarse cálculos políticos sobre la medida de prorogar las Cortes. Parece que el presidente del Consejo de ministros, señor Armero, deseando imponerse del estado de los negocios y estudiar las cuestiones políticas que deben proponerse á las Cortes para satisfacer las necesidades del país, pidió á S. M. la Reina el plazo de un mes para reunir el Parlamento. S. M. penetrada de las atendibles razones del señor Armero, no solo accedió á su solicitud, sino que manifestó su voluntad de abrir en persona la legislatura á cuyo fin designó la época del 30 de diciembre para la reunion de las Cámaras.

Existe, segun parece, una Real orden, espedita por el Sr. Moyano, para que en los presupuestos del año de 1858 se consignen las cantidades necesarias, para que desde luego se organicen en lo que sea dable la primera y segunda enseñanza, con arreglo á lo dispuesto en la nueva ley de Instrucción pública.

Hoy se ha insinuado por algunos que el ministerio actual no tendría toda la libertad necesaria para dar participación en el poder ó en la administración á alguno de los personajes que figuraron al lado del general O'Donnell. Tenemos motivos para creer que S. M. ha depositado su completa confianza en el general Armero, y que en la formación del gabinete no hallará otro obstáculo que la mejor elección de los hombres idóneos para llevar adelante la política cuya adopción ha propuesto á S. M., y la Reina ha creído la mejor en los momentos presentes.

Melilla 14 de octubre.

La kábila de Benisid el puso cañon el día 4, y siguiendo el curso de las irregularidades que se ven siempre en esta gente, el cabo de la misma kábila mandaba sus siete afectos y regalos á sus amigos de la plaza, mientras su gente la estaba hostilizando, y particularmente escribia que las hostilidades durarian solo por esta guardia porque á la siguiente no se le agregarían los sal-

vajes que ahora la infestan, que vendria solo gente de su confianza, y cumpliria solo los tratados. El cañon de que hicieron uso era ancho de recámara y estrecho de boca y corto calibre, pieza nueva y nunca vista desde esta plaza, porque la pieza pedrero que ántes empleaban les ha sido sustraída en noches anteriores, y á estas horas existe en poder del brigadier gobernador, señor Morcillo, que con bien dirigidas combinaciones, puestas en ejecución por la intrepidez de los ayudantes de plaza Lopez y Alvarez, les ha arrebatado sin pérdida lamentable otro medio de destrucción. Tanto el día 4 como el 5, que tambien emplearon haciendo algunos disparos, los moros estuvieron desacertadísimos, pues casi todos ellos pasaron por alto, ó se quedaron cortos. El cabo volvió á escribir en la noche última de guardia, que no venia á la plaza como de costumbre, porque estaba avergonzado del mal comportamiento de su gente.

A las diez de la mañana del día 11 llegó á estas aguas el vapor *Vulcano*, trayendo á su bordo el relevo de parte de esta guarnicion, el cual consistente en un jefe, un médico, diez y seis oficiales y 400 individuos de tropa que desembarcaron en seguida, con aspecto muy marcial y traza de ser muy buenas tropas, con lo que se remediará la calamidad de tanto enfermo como habia que apenas se podia cubrir el servicio. Dicho buque de vapor salió de aquí á las pocas horas de haber llegado, y pasó á Chafarinas, donde dejó cien hombres de guarnicion y sesenta confinados para aumento de personal en el trabajo de fortificación y puerto. A las diez de la noche regresó á esta plaza el vapor; en seguida empezó la operación del embarqué del batallon de San Fernando y batería de Málaga, igualmente relevada, y á las tres de la madrugada del 12 salió de esta, montando el cabo de Tres-forcas á las cuatro.

Parte telegráfica particular.

Madrid, sábado, 24 de octubre.

Cinco periódicos conservadores aprueban la próroga de las Cortes, dos la censuraron y otros se muestran reservados.

Ayer llegó el general Prim y hoy don Alejandro Mon.

Bolsa de hoy.—Consolidados, 39-45.—Diferida, 27-40. Dinero.

Barcelona 22 de octubre.

Nos consta que S. A. R. el señor duque de Montpensier ha manifestado muy esplicitamente, así en su nombre como en el de su augusta esposa, á las primeras autoridades lo muy satisfechos que se hallaban de la cordial cuanto lisonjera acogida que se les habia dispensado en Barcelona. La Serma. Sra. Infanta conservaba aun algunos recuerdos de nuestra hermosa ciudad, y ha confesado varias veces que la encontraba muy mejorada; el señor Duque, que ahora por primera vez la ha visitado, ha asegurado haber quedado agradablemente sorprendido de cuanto vió en el día de ayer, y sobre todo de la grande animación que observó en todas partes y del carácter afectuoso y franco al par que respetuoso, que tanto á él como á la hermana de nuestra escelsa Reina dió manifiestas pruebas de poseer el vecindario de esta capital.—Dotado S. A. de un carácter observador en alto grado todo lo mira, de todo se informa y hasta en los casos mas insignificantes fija su ilustrada atención.

Los seis señores gentiles-hombres de Cámara que residen en esta capital han ofrecido sus servicios á SS. AA. durante los días que permanezcan en la misma. La amabilidad de los señores Duques no ha querido, que bajo ningún concepto supertasen aquellos la insignificante molestia de emplearse de continuo en el ejercicio del honroso cargo de que se hallan revestidos, y solo manifestaron que los aceptarían para los actos de ceremonia, como por ejemplo para el besamanos de esta tarde.

Al entrar SS. AA. en el Real Palacio, la Escma. Audiencia ocupaba la derecha de la escalera y la Escma. Diputación la izquierda. El Escmo Sr. Regente estaba en el primer escalon, y los Iltres. señores magistrados por orden de categorías ó antigüedad; igual orden observaba la Diputación, ocupando el puesto mas adelantado el Iltre. Sr. Decano de la misma.

(*Diario de Barcelona.*)—Francisco Lopez.

